



Acción Católica es misión  
L'Action Catholique, c'est la mission  
Catholic Action is mission  
Azione Cattolica è missione  
con tutti e per tutti  
II International Congress  
Rome | Vatican City | 27-30 April 2017

*Con la bussola dell'Evangelii gaudium:  
l'Azione Cattolica scuola di discepoli missionari*

**S.E. Mons. Eduardo GARCÍA**  
*Vescovo di San Justo - Argentina,  
Assistente Ecclesiastico del FIAC  
e Assistente nazionale AC Argentina*

Con el marco de nuestra Iglesia Madre en Roma, en este lugar tan emblemático para todos los católicos; como Acción Católica queremos unirnos al sueño del Papa Francisco trabajando por “transformación misionera” de la Iglesia. Su sueño es ambicioso y entusiasmante, nos compromete personal y comunitariamente a “recuperar la frescura original del Evangelio”, encontrando “nuevos caminos” y “métodos creativos”, a no encerrar a Jesús en “esquemas aburridos”. El sueño misionero del Papa es “llegar a todos”. El sueño del papa “tiene un sentido programático e implica “una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están” y una “reforma de estructuras” eclesiales para que “todas ellas se vuelvan más misioneras”.

Como Acción católica nos sentimos convocados a vivir con renovada fuerza *“una nueva etapa marcada por alegría del Evangelio que llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”* porque estamos seguros que no puede haber Evangelio sin alegría.

Con ese marco, en este Congreso no podemos olvidar otro soñador profundo que dió el inicio y el aliento en los primeros pasos de FIAC; y que hoy gozaría al vernos aquí reunidos:

#### **Acción católica: ¿De dónde vienes?**

Todo tiene una raíz, una historia que nos señala un camino, una meta. La Acción Católica tiene una historia fraguada en el andar de milenario Iglesia. Los laicos siempre han realizado apostolado y se han sentido comprometidos en la construcción del reino de distinto modo, con compromisos y diversos y atendiendo distintas realidades. En el evangelio los 72 y las mujeres que acompañaban a Jesús, asimismo en el libro de los "Hechos" y las Epístolas" aparece el testimonio de hombres y mujeres que secundaban generosamente a los apóstoles en su misión.

A partir de ahí, el camino de la iglesia quedó marcado por hombres y mujeres que han asumido consciente y responsablemente **su compromiso bautismal**, inmersos en la vida de todos los días, impregnando de Evangelio hecho carne la vida y la cultura.

Pero no desde el comienzo de la vida de la Iglesia hubo formas asociadas de apostolado laico. Todos los cambios que se producen hacia mediados del siglo XIX

#### **Acción Católica ¿Quién eres?**

La Iglesia universal comienza a sentir la necesidad de organizaciones laicales para afrontar nuevos requerimientos pastorales propios de la época, y se inicia un proceso asociativo impulsado por los Papas a partir de Pío IX. La Acción Católica surge como una asociación eclesial constituido oficialmente por la encíclica Ubi Arcano de 1922...

En nuestra historia más reciente vemos que nuestra iglesia Conciliar ha buscado ser fiel a al mensaje de sus maestros, la Acción Católica no se ha mantenido al margen y el mismo Concilio Vaticano II habla explícitamente de la Acción Católica en tres ocasiones: *Christus Dominus*, *Apostolicam actuositatem*, *Ad gentes*,

Tenemos cuatro notas que nos definen, son nuestra carta de presentación y nuestra identidad más profunda.

1.- Como Acción Católica tenemos el mismo fin apostólico general de la Iglesia. "(nuestro fin) está en el orden de la evangelización y la santificación de los hombres, y de la formación cristiana de su conciencia, de suerte que puedan saturar del Espíritu del Evangelio las diversas comunidades y los diversos ambientes." (AA. 20 a).

2.- La Acción Católica es una Asociación esencialmente laical: "Los laicos, cooperando según su condición, con la Jerarquía, ofrecen su experiencia y asumen su responsabilidad en la dirección de estas organizaciones, en el examen diligente de las condiciones en que ha de ejercerse la acción pastoral de la Iglesia y en la elaboración y desarrollo del método de acción"(AA 20 b).

3.- Para esta Acción evangelizadora la Acción Católica tiene una Organización: " La organización es un principio constitutivo de la Acción Católica y su modo de accionar en la Iglesia. Decía Paulo VI: Se puede hacer el bien de muchas maneras, pero en la Acción Católica ésta es la forma característica de hacer el bien, que reclama una disciplina, que distingue grados. La organización le permite llegar a todos y en todos los momentos de la vida. "

4. La Acción Católica trabaja "bajo la dirección superior de la Jerarquía": Desde su inicio la Acción Católica ha vivido y se ha sentido Iglesia en marcha, escuela de santidad, lugar de catequesis permanente, espacio de formación de dirigentes para todos los ámbitos de la vida eclesial y social, semillero de vocaciones. Siempre fiel a la Iglesia y acompañada maternalmente por ella. Prueba de ellos son las menciones de los papas y pastores desde su inicio con Pío IX.

En el tiempo post conciliar han ocupado con singular importancia las enseñanzas del Papa Pablo VI. Sobre todo, es importantes, aquella sentencia de Pablo VI en la que dice que la Acción Católica «ocupa un lugar no históricamente contingente, sino teológicamente motivado en la estructura eclesial».

En esa línea Juan Pablo ha reafirmado que la Iglesia necesita la Acción católica, porque necesita laicos dispuestos a dedicar su existencia al apostolado y a entablar, sobre todo con la comunidad diocesana, un vínculo que deje una huella profunda en su vida y en su camino espiritual. ...; laicos levadura del Evangelio al entramado de las relaciones humanas y a las instituciones, al territorio y a los nuevos lugares de la globalización, para construir la civilización del amor<sup>1</sup>.

También Benedicto XVI animaba a seguir adelante diciendo que: Esta vocación sigue siendo válida también hoy. Por tanto, os animo a proseguir con generosidad en vuestro servicio a la Iglesia. Asumiendo su fin apostólico general con espíritu de íntima unión con el Sucesor de Pedro y de corresponsabilidad operante con los pastores, prestáis un servicio en equilibrio fecundo entre Iglesia universal e Iglesia local, que os llama a dar una contribución incesante e insustituible a la comunión.<sup>2</sup>

Estos pastores han sabido discernir los "signos de los tiempos", buscando leer y releer el caminar de la Acción Católica a la luz del llamado de Dios; siempre de la mano de la iglesia mediadora de una buena noticia llamada a iluminar la vida concreta de los hombres y mujeres de esta tierra.

### **Acción Católica ¿Hacia dónde vas?**

Junto a toda riqueza, que para muchos pasó inadvertida, Dios nos regaló la gracia del papa Francisco.

El legado de Francisco es el legado de la iglesia que adquiere en su persona la fuerza de lo urgente. Parfraseando la escritura... "el Señor que a lo largo de mucho tiempo ha hablado por medio de los profetas hoy no habla de un modo directo..."

---

<sup>1</sup> Discurso del Santo Padre Juan Pablo II a los participantes en la XI Asamblea de la Acción Católica Italiana, 2-4 (26-04-2002).

<sup>2</sup> Benedicto XVI (4 de mayo de 2008)

¿Qué nos dice este magisterio, que nos dice su persona, que nos dicen sus gestos a nosotros como Acción Católica? No podemos caer en la tentación vanidosa de pensar que hay una palabra especial para nosotros, lo que en definitiva nos llevará a recortar su mensaje o licuarlo.

Si somos coherentes con la esencialidad de nuestro rol eclesial tenemos que reconocer que no tenemos un carisma particularísimo, sino que la particularidad de nuestra misión es *“ser iglesia y construir la iglesia desde y como ella la construye y la realiza en cada iglesia particular y como iglesia universal”*. Diocesaneidad, cercanía, misericordia, perdón, misión, amor a los más pobres y desvalidos son muchas de las palabras que tienen que pasar a formar parte de nuestro vocabulario habitual.

*Queremos hacer nuestra la propuesta de papa Francisco en la Evangelii Gaudium. En esta línea, podemos aplicar con tranquilidad las llamadas del Papa Francisco a nuestra vida asociativa.*

***“En su constante discernimiento, la (Acción Católica) también puede llegar a reconocer costumbres propias no directamente ligadas al núcleo del Evangelio, algunas muy arraigadas a lo largo de la historia, que hoy ya no son interpretadas de la misma manera y cuyo mensaje no suele ser percibido adecuadamente. (E.G.43)”***

Cómo Iglesia necesitamos mirarnos a nosotros mismos, no desde la nostalgia de un pasado que no volverá, no mirarnos sociológicamente ni desde ilusiones evasivas. Necesitamos una mirada creyente que nos ubique en nuestra originante misión evangelizadora y misionera.

El llamado que nos urge es responder a los anhelos, búsquedas, necesidades y esperanza de la Iglesia y desde ahí enriquecer nuestro orden y camino institucional. Necesitamos que la llamada a evangelizar a la que nos interpela Francisco ilumine nuestra praxis pastoral habitual. *El proceso de discipulado misionero tiene que iluminar el proceso de crecimiento de los miembros de nuestra institución. La misión debe ser el objetivo presente y transversal a todas nuestras propuestas y acciones.*

***(La Acción Católica) Nunca se encierra, nunca se repliega en sus seguridades, nunca opta por la rigidez autodefensiva. Sabe que ella misma tiene que crecer en la comprensión del Evangelio y en el discernimiento de los senderos del Espíritu, y entonces no renuncia al bien posible, aunque corra el riesgo de mancharse con el barro del camino. (E.G.45).***

Esta es nuestra mística. Nos sirven las palabras de Santa Teresa de Calcuta para entrar más profundamente en nuestra identidad: *“lo corriente y ordinario no puede satisfacernos. Lo que es bueno para los demás, es insuficiente para nosotros. No contentos con el bien común, sino con un coraje que afrontará todos los peligros con un alma serena, dispuesta en todo momento a cualquier sacrificio, a llevar a cabo cualquier tarea o trabajo; en todo momento debemos comprometernos hasta acercarnos lo más posible a nuestro Rey que muere de sed”*

Con gozo y alegría reconocemos que la Acción Católica ha podido avanzar fiel a su misión a pesar de las dificultades que cada momento histórico le ha presentado. Una mirada serena sobre nuestra historia nos permite reconocer que en cada época el punto de partida ha sido diverso. El contexto social, espiritual y eclesial han marcado el ritmo y han puesto los acentos propios en nuestro caminar.

Estamos en un cambio de época de alcance global. En medio de las contradicciones propias de este momento adquiere relevancia el compromiso con la vida de los hermanos. Benedicto XVI dijo al inicio de la V Conferencia episcopal latinoamericana en Aparecida *que la iglesia crece por atracción y no por proselitismo*. La vida entregada por el anuncio del evangelio, el apostolado es en este momento la luminosidad que hace atractiva la vida de los hijos de la iglesia. Esto no descarta ni desvaloriza la formación, la espiritualidad, el sacrificio. Muy por el contrario el apostolado generoso y misionero es provocador. Como misioneros en el encuentro con la realidad nos descubrimos necesitados para poder dar razón de nuestra esperanza y se hará necesaria la búsqueda de esa *formación vital* que necesitamos y que es mucho más que simple erudición. La complejidad y la vastedad del trabajo a realizar hacen que reconozcamos la

pobreza de nuestra propias fuerzas y que, sólo en el *encuentro orante, suplicante y adorador* con el dueño de los sembrados podremos fortalecernos para salir y anunciar sin temores, ni complejos, ni recortes el Mensaje de la Vida abundante. Todo esto demanda *el sacrificio ascético* de poner en primer lugar el reino, sacrificio no para la propia vanagloria sino para que la buena noticia resplandezca en todo y en todos.

Necesitamos que los hombres y mujeres de este tiempo vean en nosotros un evangelio vivo. Necesitamos que nuestra pasión por Cristo y por el hombre sea atractiva n para los jóvenes para que deseen unirse a nuestro trabajo y espiritualidad.

***Por eso queremos afirmar que La (Acción Católica) «en salida» es una (Acción Católica) con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias... (E.G.46)***

En salida no es en escape. Salimos porque no se puede contener ni guardar entre cuatro paredes, ni en unas pocas formulas o prescripciones “lo que hemos visto y oído”. La misión de la Acción Católica se sirve de sus estructuras pero “no es” sus estructuras. Si la novedad de la vida en Cristo con el dinamismo que proviene del Espíritu pretendemos atarla a formas y modos humanos, sencillamente buscará otros caminos de realización. Nuestros planes, programaciones, requerimientos y exigencias están al servicio de los hombres y mujeres de este tiempo con sus heridas, angustias y esperanzas. Ellos nos reclaman un evangelio inclusivo y no excluyente, con la misma actitud del Señor que no vino para los aparentemente justos sino para los pecadores, para que todos tengan vida y vida en abundancia. Hoy sentimos con alegría que muchos hombres y mujeres alejados de la Iglesia, y muchos que no pertenecen formalmente a ella se han puesto de pie para confirmar que en las palabras y gestos del Papa encuentran lo que durante mucho tiempo han buscado. Alegarnos y aplaudir este paso de gracia es necesario pero no suficiente. Desde una profunda y gozosa conversión pastoral nos toca a nosotros ponernos a tono con su estilo misericordioso y su radicalidad evangélica que lejos de ser rigidez, es presencia amorosa del Padre de la vida en medio del mundo.

Sintamos fuertemente como llamada y desafío las palabras de quien hoy conduce la barca de Pedro: *“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación.”(E.G. 27)*